

Del papel a la pantalla, de la utopía a la realidad

Julio A. Juncal*

Resumen: La evolución en la práctica de la traducción, desde la modalidad tradicional hasta la traducción asistida por ordenador, en la experiencia del autor durante más de cuarenta años. Una reseña de útiles y recursos para la traducción, incluidos el reconocimiento del habla, la búsqueda de texto íntegro y la traducción automática.

Palabras clave: traducción asistida por ordenador, TAO, reconocimiento del habla, búsqueda de texto íntegro, traducción automática.

From paper to screen – From utopia to reality

Abstract: The evolution of translation practice, from traditional techniques to Computer Aided Translation, based on the author's experience over more than 40 years. A review of computer tools and resources for translators, including speech recognition, full-text search and machine translation.

Key words: computer-assisted translation, CAT, speech recognition, full-text search, machine translation.

Panace@, 2009, 10 (29): 13-15

Viaje en el tiempo

Bien nos puede parecer un viaje en el tiempo. Ayer, la traducción en papel era la realidad, y la traducción asistida por ordenador (TAO), una utopía. Consultar documentos significaba hacer un viaje a la sección de referencias (en las Naciones Unidas) y leer documentos en papel. Hoy basta con visitar el Sistema de Archivo de Documentos (<<http://ods.un.org/>>) para tener acceso a un volumen extraordinario de información.

Ayer. El proceso se componía de los siguientes pasos: dictado (con dictáfono), transcripción en la unidad de dactilografía (máquina de escribir), revisión en papel, incorporación de los cambios (también sobre el papel, con máquina de escribir) y, por último, envío a la imprenta.

Hoy. Dictado (ExpressDictate¹), con transcripción en la unidad de dactilografía (directamente a Microsoft Word), o reconocimiento del habla (Dragon Naturally Speaking²) directamente en el ordenador, con revisión en pantalla; entrega del documento en papel (dictado) o transmisión electrónica del texto (reconocimiento del habla) en su forma definitiva; por último, la unidad de dactilografía incorpora los cambios y realiza la edición electrónica.

Traducción y revisión en pantalla

La TAO es la realidad, y la traducción —e incluso la revisión— en pantalla, el pan nuestro de cada día. Esta evolución ha redundado en beneficio de nuestra profesión, pues ha servido para aumentar los recursos disponibles, por un lado, para investigar la solución de problemas de traducción y, por el otro, para acrecentar nuestra capacidad de producir textos con una mayor congruencia interna.

La era de WordPerfect

Para la década de 1980, con el advenimiento de los ordenadores personales (PC), nuestra profesión comenzó a

evolucionar, a partir de los programas de procesamiento de textos (Wordstar,³ Xywrite,⁴ WordPerfect⁵). El procesamiento de textos⁶ encontró su máxima expresión en WordPerfect (después de pasar por Wang Labs) a fines de los años ochenta y principios de los noventa. Por sí solo, el procesamiento de textos incorporó una enorme plasticidad a la labor de traducción, hasta entonces condicionada por las limitaciones de la máquina de escribir. Las macroinstrucciones (macros) comenzaron a automatizar diversas tareas y a disminuir la carga de trabajo.

Glosarios, bitextos y tritextos

En mi propia experiencia, el uso de WordPerfect 5.1 satisfizo un anhelo de larga data de muchos traductores: la producción de textos paralelos, esto es, bitextos, creados con diversas macros. Mis conocimientos de programación de macros no eran entonces ni son ahora profundos. Pero uno de mis colegas, Eduardo Loedel, aplicó su gran talento a la elaboración de estas macros y produjo en 1994 los primeros bitextos que usamos en el Servicio de Traducción al Español de las Naciones Unidas (Nueva York) (STS). A esos bitextos siguieron textos trilingües (español, francés e inglés), preparados especialmente para la Cuarta Conferencia sobre la Mujer, en 1995.⁷ Más adelante, otro talentoso colega del Servicio de Traducción al Francés de las Naciones Unidas (Nueva York) (FTS), Roger McKeon, perfeccionó esas macros. Como Roger me recuerda en una comunicación personal,⁸ «las macros de WordPerfect 5.1 (<www.gmccomb.com/wpdos/>) fueron mi biblia durante varios años en esa época ya lejana».

Búsquedas de texto íntegro

Naturalmente, la existencia de glosarios, bitextos y otros documentos legibles por ordenador hizo necesario contar con un

* American Translators Association (ATA), Asociación Internacional de Traductores de Conferencias (AITC), Nueva York (EE. UU.). Dirección para correspondencia: juncals@gmail.com.

programa de lectura de esos textos. El primer programa de ese tipo que adquirí fue uno producido por Quicksoft, programado por Bob Wallace. Le siguió Isys⁹ y, por último, dtSearch.¹⁰

TAO 1.0

La traducción documental, en la que tanto se recicla, dependía hasta entonces de la buena memoria del traductor, una memoria entrenada, entre otras cosas, por el estudio universitario. Los programas de búsqueda de texto íntegro —Isys, dtSearch— abrieron las puertas para reciclar con más eficiencia los textos ya traducidos en documentos anteriores y, al propio tiempo, para documentar las soluciones por analogía. Esta es la época que podríamos llamar «TAO 1.0».

En la década de 1980, a partir de una modesta biblioteca de ocho glosarios legibles por ordenador, por ejemplo, pude crear una considerable base de datos en el STS, gracias a la generosidad de mis colegas en otros organismos, siempre dispuestos a compartir lo que tenían con nosotros. La creación de bitextos, facilitada enormemente por programas como LogiTerm/AlignFactory,¹¹ es ahora otro lugar común de la TAO.

TAO 2.0

Los programas de memoria de traducción conjugan dos constantes de la traducción: la documentación de soluciones (en la memoria de traducción) y la consulta de glosarios. Programas como Translator's Workbench (TW)¹² y Wordfast (WF)¹³ responden a estas dimensiones. El panorama actual ofrece varios programas de este tipo: Metatexis,¹⁴ Déjà Vu,¹⁵ TW, WF o MemoQ.¹⁶ Bien se puede decir, pues, que ya estamos en la «TAO 2.0», que presenta un amplio abanico de programas y servicios:

1. Programas de memoria de traducción (Wordfast, Trados, Metatexis, Déjà Vu).
2. Búsquedas en la Internet (Google, Live.com, Yahoo) o con el auxilio de macros de AutoHotKey¹⁷ (IntelliWebSearch¹⁸).
3. Foros de traductores (Translist, SpTranslators) acogidos por Yahoo y Google.
4. Búsquedas de texto íntegro (dtSearch, Archivarius3000, LogiTerm).
5. Creación de bitextos (Logiterm y AlignFactory, Plus Tools¹⁹).
6. Reconocimiento del habla (Dragon Naturally Speaking).
7. Dictado (ExpressDictate).
8. Traducción automática.

Foros de traductores

Los foros de traductores son un «pasillo virtual» y una «glosateca virtual»²⁰ para los traductores independientes. Un mensaje con una consulta puede llegar a 800 colegas en diversas partes del mundo y en diversos husos horarios. Y las respuestas se reciben con gran rapidez, 24/7, sábados, domingos y días feriados.

Mi experiencia con los foros de traducción comenzó con una lista administrada por un colega canadiense, Hal

Williams. En principio, era simplemente una lista de direcciones en un programa de correo electrónico (el venerable Pegasus Mail,²¹ en mi caso). Con el correr del tiempo y la disponibilidad de servicios en la Web, me fue posible crear lo que ahora es Translist,²² que actualmente reside en Yahoo! Groups. Oficialmente, Translist se fundó en agosto de 1998, y tiene en este momento más de 854 suscriptores. Dedicada a los problemas de traducción del español al inglés y viceversa, Translist cuenta con un núcleo de suscriptores sumamente competentes y dispuestos a responder preguntas a cualquier hora del día.^{22, 23}

Para intercambiar materiales de terminología, en agosto de 1998 fundé otra lista, TermXchange,²⁵ que ahora tiene 649 suscriptores. Para superar algunas limitaciones de espacio en Yahoo!, en febrero de 2005 establecí un nuevo grupo, denominado TermXchange, en Google Groups (que tiene actualmente 598 suscriptores).

No hay duda, pues, de que la tecnología de la información y de las comunicaciones nos permite hoy ampliar el abanico de recursos —humanos y electrónicos— para enriquecer nuestra labor de traducción. La sabiduría colectiva, que antes residía en el «pasillo físico», se puede ahora consultar instantáneamente por medio de los foros de traductores. Los materiales de terminología no están ahora limitados al papel impreso, pues se distribuyen por vía electrónica y se consultan con diversos programas de búsqueda de texto íntegro. La traducción automática, que vengo usando desde hace varios años,²⁶ brinda también una gran ayuda cuando el texto es apropiado.

TAO 3.0

Los nuevos colegas que se incorporan a la traducción ya están al corriente de todos estos avances tecnológicos, y los dan por sentados. Son, sin embargo, el fruto de una evolución. No nacieron, como Minerva, «armados de pies a cabeza». El «escritorio» del traductor contemporáneo se compone de varios de estos programas. Por ejemplo, mis colegas de las Naciones Unidas usan los siguientes:

1. Microsoft Word
2. Translators Workbench
3. dtSearch
4. AlignFactory, LogiTerm
5. Dragon Naturally Speaking
6. ExpressDictate.

Sin contar, claro está, los diccionarios electrónicos y en línea (por ejemplo, el Diccionario de la Real Academia Española y el *Diccionario panhispánico de dudas*²⁷) y otros servicios, como Answers.com.²⁸ Y, naturalmente, ese inmenso acervo de talentos que son los servicios de traducción de las organizaciones internacionales.

En mi propio caso, la adición más reciente a este *scriptorium* es el lector de libros electrónicos Kindle, de Amazon.com. ¿Qué hago con él? Envío por correo electrónico el texto de mi traducción a Amazon.com, que, a su vez, me lo retransmite al Kindle por vía inalámbrica. El texto aparece en el Kin-

dle como un libro más (aunque con algunas limitaciones), lo que me facilita enormemente la lectura. El condicionamiento de la lectura de tanto libro de caballerías tenía que producir, a todas luces, algún beneficio.

Notas

1. <www.nch.com.au/express/index.html>.
2. <www.nuance.com/>.
3. <<http://en.wikipedia.org/wiki/Wordstar>>.
4. <<http://en.wikipedia.org/wiki/Xywrite>>.
5. <<http://en.wikipedia.org/wiki/Wordperfect>>.
6. Véase Thomas Haigh, *Remembering the Office of the Future: The Origins of Word Processing and Office Automation* (<www.tomandmaria.com/tom/Writing/Annals2006WP.pdf>).
7. Correo electrónico, 13 de enero de 2009.
8. Correo electrónico, 13 de enero de 2009.
9. <www.isys-search.com/?source=G080201&gclid=COWj79WPppgCFQG7Ggod03o9mw>.
10. <<http://dtsearch.com/>>.
11. <<http://terminotix.com/index.asp?lang=en>>.
12. <www.Trados.com/en/>.
13. <<http://wordfast.net/>>.
14. <<http://metatexis.com/>>.
15. <<http://atril.com/>>.
16. <<http://en.kilgray.com/?q=node/products/memoq>>.
17. <www.autohotkey.com/>.
18. <www.intelliwebsearch.com/>. IntelliWebSearch es un programa desarrollado por Michael Farrell.
19. <<http://wordfast.net/>>.
20. Sitio creado por Maite Fernández (<www.glosateca.org/>).
21. <www.pmail.com/>.
22. <<http://tech.groups.yahoo.com/group/translist/?yguid=329219885>>.
23. <<http://tech.groups.yahoo.com/group/sptranslators/?yguid=201576830>>.
24. En fecha reciente, la propietaria-moderadora (Mary Maloof-Fleck) y la comoderadora (Terry Stadelman) de SpTranslators, un foro con 1157 suscriptores fundado en octubre de 1998, me han añadido gentilmente a su equipo de moderadores. SpTranslators, como Translist, es una lista con un núcleo de colegas talentosos y dispuestos a colaborar en cualquier momento.
25. <<http://tech.groups.yahoo.com/group/termxchange/?yguid=201576830>>.
26. El programa PAHO MTS, de la Organización Panamericana de la Salud, produce resultados muy satisfactorios. El tema será objeto de un futuro artículo.
27. <<http://rae.es/rae.html>>.
28. Answers.com <www.answers.com/> ofrece un servicio gratuito extremadamente útil, 1-Click Answers, <www.answers.com/main/download_answers_win.jsp> . Una vez instalada la herramienta, basta con apretar «Alt» y hacer clic sobre una palabra en inglés para que aparezca la entrada del diccionario (e incluso su traducción a diversos idiomas).

¿Quién lo usó por vez primera? Computadora y ordenador (I)

Fernando A. Navarro

El vocablo ‘ordenador’ se ha convertido, con ‘patata’, en uno de los máximos exponentes de lo que podríamos llamar «localismos peninsulares»: esas palabras que, como ‘albornoz’, ‘bocadillo’, ‘chincheta’, ‘comida basura’, ‘gafas’, ‘grifo’, ‘hora punta’, ‘hucha’, ‘mofeta’, ‘muelle’, ‘peonza’, ‘salpicadero’, ‘tanatorio’, ‘telediario’, ‘tirita’, ‘zumo’ o, muy recientemente, el ‘móvil’ de la telefonía inalámbrica portátil, son características de la modalidad europea de nuestra lengua. ¿Por qué ‘ordenador’? ¿Cuál es el motivo de que en España no tengamos apenas computadoras, ni computemos con ellas, ni estudiemos tampoco computación?

En inglés, *to compute* y *computer* aparecen ampliamente documentados desde el siglo XVII, como mínimo. Pero su uso en el sentido moderno arranca a partir de 1940, cuando, en plena guerra mundial, los científicos alemanes, estadounidenses y británicos —estimulados por sus respectivos gobiernos— emprenden esfuerzos denodados por crear y perfeccionar una serie de máquinas electromecánicas y electrónicas de cómputo, contabilidad, tabulación y ordenamiento de datos. Para dar nombre a estas nuevas máquinas, en inglés coexistieron durante años denominaciones como *electronic computer*, *electronic calculator*, *computing machine*, *automatic calculator*, *electronic brain*, *electronic data processing system* y *data processing machine*. A la larga, no obstante, el uso se encargó de imponer *calculator* para las pequeñas calculadoras de bolsillo, provistas de un microprocesador, y *computer* primero para las gigantescas macrocomputadoras electrónicas de la época —como ENIAC (Electronic Numerical Integrator and Computer), EDVAC (Electronic Discrete Variable Automatic Computer), CSIRAC (Council for Scientific and Industrial Research Automatic Computer) o UNIVAC (Universal Automatic Computer)—, y luego también para las pequeñas microcomputadoras personales, cuando IBM lanza en 1975 su *PC* o *personal computer*, protagonista destacado de la gran revolución informática del último cuarto del siglo pasado.

De la mano del inglés *computer*, también en nuestra lengua se impondrá rápidamente *computadora* en toda América —salvo reductos como Chile, donde entra con género masculino: el computador—. En toda América, sí, pero no en España, porque entre medias se interpuso un latinista de la Sorbona (v. pág. 109).